

Una Vida Escuchando Sorpresas

El nacimiento es algo maravilloso en la vida de cada ser humano, pero todo puede pasar de un color blanco a uno gris cuando los doctores empiezan a dar explicaciones por las condiciones con las que nacen los bebés: de una cara feliz, en ocasiones, se puede transformar y reflejar pensamiento, angustia, tristeza, etc. tantas emociones que pueden presentarse en tan pocos minutos.

Así es como el 8 de agosto 1992 en las horas de la mañana nace un bebé en el Hospital San Ignacio de Bogotá, quien fue diagnosticado con Microtia bilateral (malformación en las orejas), en este caso en particular, sorprendió la actitud de los padres quienes, aún así, asumieron una actitud diferente, pues en ningún momento se les vio cara de angustia, solamente de felicidad. Al paso de varias horas, en la sala de recuperación, se escuchaba: "*¿Cómo están los riñones?*" ... pero no se escuchaba nada sobre sus orejas, además solo brillaba la felicidad en ese momento para esta familia.

Conforme iban pasando los años, se realizó una junta médica con los padres de aquel bebé y se hablaba de su crecimiento, de cómo escuchaba, de la estética de sus orejas y buscaban un mejor futuro para él. En la reunión se aclaró que a los 7 años podía empezar con la cirugía de reconstrucción del pabellón auricular y con este procedimiento se lograba mejorar su audición. Fueron varias reuniones donde explicaban a los padres todo acerca del procedimiento, quienes con el deseo de brindarle un mejor futuro a su hijo, aceptaron.

Durante siete años la familia aprovechó al máximo a su hijo, saliendo, pasando momentos en familia y, más allá de todo, nunca sintieron angustia o preocupación por la audición o el físico de su hijo. Durante este proceso fue normal que al comienzo hubiera algo de rivalidad o celos con su hermana mayor, pero al pasar los días su unión era más cercana que distante y gracias a la comunicación con sus padres se logra una equidad e igualdad en la casa.

El día de la cirugía el niño estaba asustado, preocupado, dudaba de la situación y no se veía raro ante sus ojos, aunque sí sabía que el tener otras orejas podía ser la diferencia y con el apoyo de su padre todo sentimiento se fue opacando. Sin embargo, lo que nadie se esperaba era que de aquí en adelante la vida del niño iba a cambiar totalmente y de un color de esperanza, pasaría a un color no tan brillante.

Después de esta cirugía todo cambió para este niño, afectando su vida social y aceptación de su condición, en cada cirugía era un paso más atrás de obtener el resultado que tanto hablaban los especialistas en el área. En ese entonces, los que tomaron el proceso del niño fueron solamente cirujanos con especialidad en cirugía plástica y no el otólogo quien se encarga realmente del oído, pero esas son las situaciones que a veces debemos vivir los seres humanos en este plano terrenal. Se le puede llamar destino, la voluntad de Dios o como en algunas situaciones las personas comentan “*por algo pasan las cosas*”. Para el niño fue una situación compleja porque se aisló de las personas y cayó en un sentimiento de inconformismo o negatividad por su situación durante ocho años, a tal punto que fue ese pequeño porcentaje de personas que la cirugía no fue lo esperado y se debió realizar una amputación de su oreja izquierda.

Se podrán imaginar qué pasa cuando falta una parte de nuestro cuerpo (por mínima que sea) en una sociedad que depende en ocasiones de la parte estética y lo duro que podemos ser los seres humanos cuando vemos diferencias, que al verlo con más profundidad no hay diferencias, sino más habilidades. Continuando con el relato de esta pequeña historia, a la edad de 12 años se le informa por parte de una audióloga (profesional que se encarga del estudio de la audición) que el problema no era lo estético sino la audición, pues el niño presentaba una pérdida de moderada a profunda; prácticamente como ponerle un poco menos de la mitad de volumen a un equipo de sonido. Al ver que no había más opciones, reciben una llamada para empezar el procedimiento con un otólogo de la clínica Santa Fe, dándole a la familia y el niño la oportunidad de obtener una prótesis, algo así como una oreja de quitar y poner adicionalmente de activarlo en el mundo sonoro.

Aunque pueda que esta historia suene algo fuerte por lo que pasó, deben saber que con su familia pasó los mejores momentos, así hubiese estado por mucho tiempo resguardado en su casa y junto con esto, aprendió muchas cosas de la vida cuando hablaba con otros pacientes o enfermeros de las clínicas en donde estuvo. La relación con su hermana tuvo sus bajos y altos, pero fue aquella persona que lo ayudó a enfrentarse a la vida social y dejar a un lado su miedo a compartir con otras personas. Sus abuelos maternos, como también padre y madre fueron un gran apoyo para poder crecer en todos los aspectos de la vida (personal, académico y profesional).

Después de este pequeño relato resumido de la vida del niño, quiero que sepan que él actualmente tiene 28 años y ha tenido una transformación gigante fortaleciendo su personalidad, al igual que la aceptación de su condición.

Yo soy Sebastián Ahumada Monroy, aquel niño de esta historia y puede que haya pasado momentos amargos, pero que me enseñaron muchas cosas para poder salir adelante. Actualmente soy músico y fonoaudiólogo, tengo experiencia en manejo del lenguaje, habla, miofuncional (aquí se trabaja todas las dificultades en la alimentación) y aprendizaje. Apoyo a personas con diferentes diagnósticos médicos desde mi rol como profesional y en muchas ocasiones dependiendo el proceso de cada paciente involucro estrategias de musicoterapia.

Desde pequeño he tenido presente el servicio a los demás y a pesar de todo lo ocurrido en mi vida, no sabía que tenía dones que podía explotar a nivel social, pero hoy en día los pongo en práctica. Entiendo que siempre va a relucir un inconformismo o resentimiento en la implantación de un dispositivo para poder escuchar, no obstante, nunca me he detenido para seguir adelante y cumplir con mis metas. Por este motivo, responderé varias preguntas que a lo largo de mi vida me han realizado.

¿Cómo me Siento con mi Condición de Salud?

Cuando se habla solamente de la pérdida auditiva, es un proceso que dependerá de cada individuo para obtener una ayuda auditiva o usar un implante. Sé que el mundo sonoro es un mundo desconocido y que en muchas ocasiones puede enfrentarse a muchas opiniones que dependerá de uno y arriesgarse o no, de igual forma no es un error tomar el siguiente paso y dependerá de la gravedad del tipo de audición. No obstante, hay un factor adicional en mí y es la deformación de mis orejas desde el nacimiento, aquí va a partir un hecho muy importante y que hoy en día sigo trabajando, me preguntarán, - *¿pero si te aceptas?* - claro que sí y aun así he tenido que enfrentar varios momentos de mi vida: la niñez, adolescencia y ahora ser adulto; se encuentran momentos en que emocionalmente uno se golpea y puede tomarse como una tusa. En este caso, siempre he estado rodeado de personas que me ayudan a creer en mí, por otra parte, me dedico un tiempo para reflexionar y aprender de esa emoción con el fin de transmutar esta misma en algo que ayude a sobrellevar las cosas, ¡claro está!... No es fácil verse al espejo y más cuando pierdes tu oreja, pero sin ninguna duda es un momento que dependerá de tu fortaleza mental.

¿Por qué Tomé la Decisión de Implantarme?

Es una pregunta crucial cuando uno es sordo o presenta una pérdida auditiva, desde niño siempre me ha gustado sentir la vibración de la música y poderla escuchar es un milagro. Sé que desde que salieron los primeros audífonos o implantes, se ha venido construyendo tanto un camino de mitos como también uno de esperanza, a la final estamos en otra época y la tecnología es mucho mejor, además siento que es una ayuda enorme en mi camino, en lo que hago día a día como músico y fonoaudiólogo.

Al comienzo había muchas expectativas y he pasado por tres tecnologías de implantes de la misma marca comercial, como también he probado varias ayudas auditivas y he sentido que cada una tiene algo especial. Que te va a ayudar, ¡claro que sí!... todo es un tema de perseverancia y lo que tú proyectas de ti en un futuro, claro está que, si uno toma la decisión de no obtener este tipo de ayuda tampoco está mal, pero no es un tema de discriminar si no de apoyar el camino de la persona que lo necesita. Igualmente, en mi caso personal me ha ayudado tanto en mi vida personal como profesional, porque gracias a esta tecnología he podido tocar varios instrumentos (batería o percusión menor, guitarra, piano y saxófono), ayudar a personas que tienen diferentes diagnósticos como Autismo, Síndrome de Down, Pérdida Auditiva, entre otras y lo más importante es aprender día a día el camino del oyente.

¿Por qué se Tomó la Decisión de las Cirugías?

Inicialmente fue una opción que le dieron a mis padres de pronto un poco mal orientada, debido a que la cirugía del pabellón auricular (oreja) no iba a devolverme la audición. En este momento debo aclarar que no fue nada obligado y no solamente fue una decisión de mis padres, ellos se sentaron conmigo y me comentaron todo lo que habían hablado con ellos. En mi caso personal fue una bendición, además me sentí como un niño en una juguetería de mejoras cuando no sabía que eso se podía realizar y por este motivo, mi respuesta fue sí... aunque como lo mencioné anteriormente fue ese pequeño porcentaje, donde la cirugía no funcionó y por esto, no quiere decir que a todos les va a pasar. Hoy en día hay muchos profesionales que han mejorado sus técnicas logrando resultados fenomenales, en mi caso también porque ahora me llamo "lego"... me armo y me desarmo... es una situación que en el día a día he visto lo bueno y también he aprendido de todas las emociones negativas.

Si no hubiera pasado esto en mi vida, no habría aprendido de esta situación y a su vez, poder brindar la mejor ayuda a las demás personas cuando me preguntan sobre este tema. Por último, la última cirugía (la número 24) fue decisión solamente mía porque sí quería rellenar ese espacio vacío que tenía en mi lado izquierdo y poder nacer auditivamente de nuevo, lo cual es algo que de lo mismo maravilloso, quedo corto al describir en palabras lo que se siente estar en el mundo sonoro; es totalmente todo un proceso de adaptación... pero es bonito vivir esta experiencia.

¿Por qué Tomé la Decisión de Estudiar Música y Fonoaudiología?

En primer lugar, debo agradecer a mi hermana porque si no fuese por ella no hubiera experimentado el área del arte y el ayudar a las personas que lo necesitaban en su momento. La música es algo que he llevado desde mi niñez por medio de las vibraciones y estudiarla fue como aprender mucho más auditivamente, sin dejar al lado que fue una buena terapia para mí desde el sentido de la audición, comunicación y regulación emocional. En el caso de la fonoaudiología, nunca pensé estudiarla, fue algo que se presentó en el momento menos esperado y resulté estudiando en la Institución Universitaria Escuela Colombiana de Rehabilitación, en donde los profesores y compañeros fueron de gran ayuda. Además, fue lo que había querido desde pequeño, ayudar a las demás personas con la misma condición mía y otras condiciones.

Hoy en día soy profesor de música y fonoaudiología, siempre he combinado las dos carreras y con la ayuda de Dios he podido guiar a muchas personas como también darles un aliento de esperanza cuando sienten que todo está frenado o perdido. Claramente soy una persona muy feliz que sigue aprendiendo a llevar una armonía en las casas, con los pacientes y en la vida de cada uno de ellos en lo que el tiempo disponga.

¿Qué Pienso sobre el Futuro y mi Condición?

Es una pregunta que en algún momento se me hizo y no voy a negarlo, me dejó pensando, pero respondí lo siguiente: *el futuro es un regalo, no sabes qué hay dentro de la envoltura pero, sea lo que sea, siempre te va a sorprender, pienso que mi mayor anhelo es seguir ayudando y mostrar que los mitos de pasillo se pueden romper... que el pasado fue una historia que me ayuda a mejorar y aprender de él, además que puedo demostrar que las cosas han cambiado y que con amor, perseverancia y una mente tranquila se pueden dar pasos de gigante.*

En aquel entonces le respondí así a aquella persona y hoy en día, creo que no me retracto de estas

palabras, porque toda mi vida ha sido una sorpresa, en algunas situaciones he recibido un par de medias como también he recibido los mejores obsequios (hablando retóricamente), ¡obsequios! ... ¿como cuáles?... el haber perdido mis orejas, el conectarme al mundo sonoro, el apoyo de mis padres, la ayuda de mi hermana, la ayuda de mi mejor amigo y otras personas que han estado siempre para darme la mano, como también, mis bajones emocionales... porque todo ha sido un aprendizaje de vida maravilloso y a veces siento que me puedo sentar con una persona para ayudarlo porque siento que tengo las herramientas para poderlo guiar en esta vida.

Nota del Autor

Sebastian Ahumada Monroy

Fonoaudiólogo, Diplomado en Rehabilitación auditiva oral, Certificado K-Taping Terapeuta, Certificado movilización de tejidos blandos, Curso uso de pictogramas para aumentar la comunicación, aprendizaje y conducta, Músico. sebastianahumada80@gmail.com